

## **Proyecto de actualización del plan integral: Principios rectores destacados**

Hoy profundizaremos en los últimos dos principios de la Asociación Americana de Planificación: **economía resiliente** y **regionalismo responsable**.

Un Arlington próspero depende de una economía local sólida y de una colaboración inteligente con nuestros vecinos. ¿Cómo desarrollamos la resiliencia y trabajamos como región?



*Garantizar que la comunidad esté preparada para afrontar los cambios, tanto positivos como negativos, en su situación económica, y para poner en marcha estrategias de desarrollo urbano sostenible y de reurbanización que impulsen el crecimiento de empresas ecológicas y refuercen la dependencia de los activos locales.*

La economía comunitaria incluye las empresas, los oficios y las instalaciones productivas que sostienen los medios de vida de la población. La salud económica es esencial porque genera empleo y proporciona ingresos. A medida que la economía crece o se contrae, también lo hacen las oportunidades de sustento de las personas. Las economías locales dependen de factores externos, como tendencias regionales, nacionales o globales. El mercado laboral no está influido únicamente por los negocios locales, sino también por las decisiones de empresas o gobiernos lejanos. Un mayor aprovechamiento de los recursos locales puede fortalecer la resiliencia económica de la comunidad y ayudar a revitalizar la zona. Dado que algunas empresas generan impactos negativos en el medio ambiente, las compañías ecológicas, como las de energía solar, pueden ser alternativas más sostenibles y, además, reducir la dependencia de recursos importados, como los combustibles fósiles.

La resiliencia económica implica fomentar una economía capaz de adaptarse a los desafíos y aprovechar las oportunidades, ya provengan de cambios en el mercado, del cambio climático o de emergencias de salud pública. Las comunidades resilientes, con economías locales diversas y oportunidades para todos, pueden gestionar mejor los eventos estresantes y reducir los daños a largo plazo para sus residentes y empresas.

La economía de Arlington es sólida y diversa, respaldada por una planificación estratégica, un sistema de transporte robusto, una comunidad con alto nivel educativo, una fuerza laboral calificada y corredores comerciales prósperos que apoyan a las pequeñas empresas. Sin embargo, enfrenta presiones derivadas de los altos costos de vida, la desigualdad económica, la vacancia de oficinas y la autoridad limitada que le otorga el estado (es decir, la Regla Dillon). El éxito futuro dependerá de diversificar las industrias, expandir el turismo, reutilizar espacios de oficina y equilibrar el crecimiento con la asequibilidad de la vivienda, logrando resultados económicos sostenibles, duraderos y equitativos para todos.

En Arlington, una economía resiliente podría lograrse mediante:

- El apoyo a las pequeñas empresas y a los emprendedores, especialmente en las zonas desatendidas.
- El desarrollo de la fuerza laboral y el acceso a empleos de calidad.
- Viviendas asequibles y estables que eviten el desplazamiento de residentes.

- El fortalecimiento de las redes de seguridad social.
- La ayuda a los negocios para mantenerse abiertos y recuperarse después de un incidente o desastre.



*Garantizar que todas las propuestas locales tengan en cuenta, se coordinen con y respalden los planes de las jurisdicciones adyacentes y de la región circundante.*

Las agencias de planificación regional no tienen poder regulador, pero aportan perspectivas valiosas sobre sistemas regionales como el transporte y el suministro de agua. La planificación del transporte es, en gran medida, responsabilidad de las organizaciones de planificación metropolitana (MPO, en inglés) designadas conforme a las leyes federales de transporte. Muchas MPO y otras agencias de planificación regional también abordan actualmente cuestiones relacionadas, como los espacios abiertos, la protección ambiental, la vivienda, el desarrollo económico, las infraestructuras de servicios públicos y la preparación ante desastres. Estas entidades regionales ayudan a los distintos gobiernos locales a colaborar, lo que permite adoptar decisiones conjuntas que trascienden las políticas municipales. Los planes y políticas de los gobiernos locales se afectan mutuamente, influyendo en la ubicación de nuevos desarrollos, los patrones de movilidad y la gestión de las aguas pluviales. Por ello, vincular estos planes a través de un plan integral puede facilitar la comprensión y la gestión de las funciones que se superponen.

El regionalismo responsable reconoce que nuestro éxito depende de la colaboración con las jurisdicciones vecinas. Las personas, los empleos y los ecosistemas trascienden las fronteras administrativas. La coordinación con las áreas colindantes puede ayudar a abordar retos comunes, como la congestión del tráfico, la vivienda y el desarrollo económico, y resulta esencial para infraestructuras regionales como el transporte, los sistemas hídricos y los recursos naturales.

Arlington es un líder regional que colabora con diversas jurisdicciones para impulsar la vivienda, el transporte, los objetivos ambientales, el desarrollo de la fuerza laboral, los servicios de salud y la respuesta a emergencias, al tiempo que cumple metas de vivienda asequible y promueve iniciativas de crecimiento inteligente y sostenibilidad. Sin embargo, la dependencia de Arlington de agencias externas, el limitado intercambio de datos, la competencia interjurisdiccional, la coordinación fragmentada de los servicios sociales y los cambios demográficos que amenazan la retención de la fuerza laboral plantean desafíos. El éxito futuro dependerá de ampliar alianzas, encontrar soluciones regionales de vivienda, realizar inversiones coordinadas en infraestructura, implementar sistemas de datos compartidos y aprovechar innovaciones en áreas como la inteligencia artificial, la infraestructura verde y el diseño biofílico. Las alianzas sólidas con el Consejo de Gobiernos del Área Metropolitana de Washington (MWCOC, por sus siglas en inglés), las jurisdicciones vecinas, las agencias federales y las instituciones privadas fortalecen la economía, la infraestructura y la calidad de vida de toda la región.

En Arlington, el regionalismo responsable podría lograrse mediante:

- La participación en el MWCOC y en la Autoridad de Transporte del Norte de Virginia (NVTA, por sus siglas en inglés).
- La alineación del uso del suelo y del transporte con las inversiones regionales en movilidad.
- La adopción de políticas de vivienda asequible que aborden los objetivos regionales en esta materia.

- La coordinación en la preparación ante emergencias, la gestión del agua y la protección del medio ambiente.

**Queremos conocer su opinión**

¡Su voz ayudará a dar forma al capítulo introductorio! Comparta sus comentarios, ideas y preocupaciones.

[Déjenos su opinión aquí.](#)

[Este otoño se celebrarán reuniones y eventos presenciales y virtuales. Manténgase al tanto y participe.](#)